

ESTUDIO SOBRE EL INCREMENTO DE ENFERMEDADES CRÓNICAS EN PERROS Y GATOS

El informe científico anual sobre la salud de las mascotas *State of Pet Health 2012 Report*, de la red de hospitales estadounidenses Banfield Pet Hospital, ha concluido el aumento de patologías tan relevantes como sobrepeso y obesidad, artritis, enfermedades renales, enfermedad de la glándula tiroides y enfermedades del corazón en los últimos cinco años. Este estudio refleja los datos recogidos desde 2007 hasta 2011, sobre los 2 millones de perros y 430.000 gatos que fueron atendidos en hospitales Banfield de Estados Unidos. Dicho estudio ha tenido en cuenta también la edad, raza y ubicación geográfica de los pacientes, abordando así la evolución de la prevalencia y las tendencias geográficas de las cinco enfermedades crónicas analizadas.

A pesar de esto, según encuestas realizadas a más de 2.000 dueños de perros y gatos de Estados Unidos, **sólo el 36% de los dueños de perros y el 28% de los dueños de gatos llevaría su mascota a un veterinario para controlar alguno de ellos.**

A continuación se muestran las conclusiones sobre cada patología. Por una parte constan los datos obtenidos acerca de la patología en sí, seguidos del contraste con la percepción de los propietarios de las mascotas que participaron en el estudio.

SOBREPESO Y OBESIDAD

El sobrepeso y la obesidad **afectan aproximadamente a 1 de cada 5 perros y gatos** analizados en el informe, **habiendo aumentado su prevalencia a un 37% en perros y un 90% en gatos** desde 2007. Quizá lo más importante de estos hechos no es que nuestra mascota esté más o menos entrada en kilos, sino las patologías asociadas que ello implica. En el caso de los perros, **más del 40% de los pacientes con hipertensión padecen de sobrepeso**, de la misma forma que **el 62% de los perros con hipotiroidismo**. En la valoración conjunta de perros y gatos, **el 42% de perros y el 40% de gatos diabéticos tienen sobrepeso. Lo mismo ocurre con el 40% de perros y el 37% de gatos con artritis.** A pesar de ello, **el 76% de los dueños de perros y el 69% de los dueños de gatos creen que su mascota mantiene un peso correcto.**

ARTRITIS

La artritis no ofrece mejores noticias. Esta enfermedad ha sufrido un dramático aumento desde 2007, con una **prevalencia en perros y gatos del 38% y del 67%**, respectivamente. Concordando con la información anteriormente referida al sobrepeso, vuelve a destacar que **1 de cada 3 perros y gatos artríticos padecen a su vez sobrepeso**, lo cual pone de manifiesto una vez más la relación entre ambas enfermedades. Esto es, para los veterinarios clínicos, un hecho probado, pero todavía no ha calado hondo en la conciencia de los

propietarios de mascotas, dado que el 68% de los dueños de perros y el 73% de los de gatos no relacionan la concomitancia de ambas patologías.

NEFROPATÍAS

Las enfermedades que afectan a los riñones son bien conocidas por quien haya tenido gatos a lo largo de su vida. Y esto es así porque **1 de cada 12 gatos geriátricos** (recordamos que se consideran pacientes geriátricos tanto perros como gatos a partir de los 7 años de edad) la padecen, en una proporción 7 veces mayor al caso del perro. De hecho, es una de las principales causas de muerte, o bien de eutanasia humanitaria al llegar a su estadio terminal, y son un gran ejemplo de fracaso en cuanto a diagnóstico precoz se refiere.

La mayoría de gatos diagnosticados durante los estadios iniciales de una enfermedad renal crónica suelen vivir de 2 a 3 años, mientras que los gatos diagnosticados en estadios avanzados no suelen superar los 6 meses de esperanza de vida. Siempre se habla de los gatos como “malos pacientes” en el sentido de que cuesta mucho detectar una sintomatología clara en estadios iniciales de ciertas patologías y es frecuente el diagnóstico tardío ya que el 55% de los propietarios no son conscientes de que pueden padecer enfermedad renal a pesar de no parecer enfermos. De ahí la suma importancia de controles veterinarios rutinarios a pesar de que nuestro gato no parezca, a priori, tener ningún problema médico.

DISFUNCIONES DE LA GLÁNDULA TIROIDES

Las disfunciones de la glándula tiroides son, típicamente, **hipotiroidismo en perros** (falta de producción de hormonas tiroideas), e **hipertiroidismo en gatos** principalmente geriátricos (exceso de producción de hormonas tiroideas). Estas disfunciones se dan, respectivamente, en **1 de cada 200 perros** y en **1 de cada 100 gatos**, aumentando así a un **6% y un 13% más que en 2007**, respectivamente. Además, el **61% de los perros hipotiroideos padecen también sobrepeso**.

Un mal funcionamiento de esta glándula, ya sea porque produce una mayor o menor cantidad de hormonas de la necesaria, conlleva siempre alteraciones metabólicas. En el **hipotiroidismo**, una escasa producción de hormonas tiroideas provoca una disminución del ritmo metabólico del organismo, pudiendo observarse signos como cansancio, incremento de peso, intolerancia al ejercicio, incremento de horas de sueño, búsqueda de lugares de reposo cálidos, e incluso problemas dermatológicos como un pelo con falta de lustre, mate, alopecia, sequedad de piel e incluso engrosamiento y decoloración de la piel. El **hipertiroidismo**, por el contrario, acelera el metabolismo, conllevando problemas cardíacos, hipertensión, patología renal, dando signos como la pérdida de peso, vómitos, diarrea, incremento del apetito, poliuria/polidipsia (incremento de la producción de orina y de la ingesta de agua), hiperactividad, y mal aspecto del pelaje. **Esta patología llega a ser mortal** en muchos casos si permanece sin ser diagnosticada y tratada.

Volviendo a la dificultad de interpretar correctamente los cambios físicos o de comportamiento del gato, 4 de cada 5 propietarios de gatos no relacionan signos como el mal aspecto del pelaje, cambios en los hábitos urinarios o en el apetito como indicativos de enfermedad en su mascota.

CARDIOPATÍAS

Las enfermedades que afectan al corazón, igual que ocurre en humanos, pueden acabar en fallo cardíaco si no son diagnosticadas y tratadas en su debido momento. **En el perro son tres veces más detectables que lo son en gatos**, ya que estos últimos pueden no presentar sintomatología hasta que la enfermedad progresa. Además, **un 28% de perros y un 25% de gatos con cardiopatías padecen a su vez enfermedad periodontal**. De ahí que la higiene bucodental no sólo sea una cuestión estética sino también un problema de salud. Y recalcamos este dato porque 4 de cada 5 propietarios de perros y 3 de cada 4 de gatos no consideran que una enfermedad dental o una pérdida de peso puedan ir asociadas a una cardiopatía, así como el 49% de los dueños de perros y el 54% de los dueños de gatos desconocen que el envejecimiento puede estar asociado a enfermedades del corazón.

REFLEXIÓN FINAL

Este estudio tiene como finalidad no sólo informar sobre la evolución de ciertas enfermedades de gran importancia clínica como las mencionadas, sino también **la sensibilización tanto de los profesionales de la veterinaria clínica y de los propietarios de las mascotas**, quienes habrían de ser los principales interesados en preservar el buen estado de salud de sus mascotas.

Estas enfermedades pueden afectar a cualquier perro o gato de cualquier raza, edad o sexo aunque haya ciertas predisposiciones raciales. Por norma general, al adquirir una mascota se lleva a cabo un control médico preventivo con visitas regulares al veterinario durante el primer año de vida, pero la realidad es que, a medida que la edad de la mascota junto con las probabilidades de padecer enfermedades crónicas avanzan, se interrumpen las visitas al veterinario suponiendo erróneamente que no es necesaria una revisión médica a menos que la mascota muestre algún problema.

Es de suma importancia que tanto clínicos como propietarios de mascotas asumamos que **es esencial el diagnóstico precoz** para incrementar las opciones de éxito en el tratamiento de enfermedades crónicas, preservando así la salud de la mascota y su calidad de vida. Para ello, **resulta imprescindible la colaboración de sus propietarios**, que al fin y al cabo son quienes mejor conocen a sus mascotas, y quienes por tanto pueden aportar más información sobre cambios en el estado de sus mascotas, identificando así posibles signos de enfermedad lo antes posible.

Por este motivo se recomienda, sobre todo en pacientes geriátricos, **realizar como mínimo dos revisiones médicas al año**, para poder detectar cualquier anomalía antes de que realmente suponga un riesgo para la vida de nuestras mascotas.

Pueden consultar el estudio completo en el siguiente link:

http://www.stateofpethealth.com/pdf/State_of_Pet_Health_2012.pdf

CAROLINA GARCÍA

COL. B N° 3770